



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10874

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 3 DE FEBRERO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LORBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

INTERESANTE

Ha regresado á esta el afamado y conocido especialista en las enfermedades de la boca,

DR. GVIDIO CIGNI COMASTRI,

que ofrece sus servicios á su numerosa clientela y al público en general

Calle Honda, 11, principal.

Consulta permanente y á domicilio.

UNA MALA OBRA

Acentúanse los optimismos respecto de la campaña de Cuba. La paz se acerca porque todos trabajan para alcanzarla. No hay encuentro en que nuestras tropas no queden victoriosas, ni gestión pacífica que deje de dar el apetecido resultado, excepción hecha de la en que perdió la vida, á manos de un asesino, el teniente coronel Ruiz

El general en jefe ha concedido un plazo para que los rebeldes se acojan á la legalidad imperante; cuando termine, los cabecillas que hayan hecho oídos de mercader á las palabras de paz y de perdón que por doquiera suenan, serán aniquilados en la fiera lucha á que provocan.

Las impresiones que se reciben son tan optimistas, y vienen tan cargadas de promesas las áuras cubanas que hasta España llegan, que casi se loca lo que hace tres meses nos parecía imposible: el fin de la campaña.

Los temores que había engendrado la presencia del Maine en la bahía de la Habana, temores que llegaron á hacer creer que ocurriría algo extraordinario, se van desvaneciendo, y á estas horas la tranquilidad ha renacido en el país, hasta tal punto, que nadie cree en los augurios de catástrofes que se entretienen en anunciar, desde las columnas de los periódicos, ciertos políticos que miran muerta por la autonomía la influencia que en mal hora gozaron en la gran Antilla.

Ingrata labor la que se han impuesto esos personajes y los periódicos que le son afectos. Tal campaña no tiene otro objetivo que envenenar las satisfacciones de este desdichado pueblo, haciéndole creer que es víctima de un cruel engaño.

Si llega una noticia diciendo que se ha entregado un cabecilla con la fuerza de su mando, se califica el hecho de comedia y se desliza la especie de que no hay tales presentados, sino gente á quien se paga un jornal para que haga como que se presenta. Si explota una bomba de dinamita en una vía férrea se recarga el suceso con tantas tan sombrías que no parece sino que los dinamiteros están en visperas de clavar la estrella solitaria en el castillo del Morro. Si hay un encuentro de importancia y son duramente esarmentados los mambises, échase los periódicos pesimistas á demostrar, con ardor digno de mejor causa, que el encuentro no tuvo alcance ni fué sangriento ni quedó en él esarmentado el enemigo.

Seguramente no es ese el procedimiento para que el país dé prue-

bas de virilidad. Si á diario se le está diciendo que se le engaña y que las impresiones que se reciben de Cuba son cada vez peores ¿qué extrañará que se muestre desconfiado y falto de fe?

Esa campaña pesimista se hace por algo; y como de ella no beneficia nada al país, es de suponer que no se hace en su obsequio, sino con miras interesadas.

¿Y hay quien le llama patriotismo á eso!

LA VUELTA AL MUNDO

Ayer tuvimos el gusto de ser visitados en esta redacción por el periodista atasciano Mr. Gottenkiény, que va dando á pie la vuelta al mundo.

Dicho señor no se ha sometido á esta prueba por mero capricho, sino para ganar una apuesta de veinticinco mil francos, cuya suma pasará á su poder si antes de los tres años vuelve á entrar en el pueblo de su naturaleza, después de dar la vuelta al mundo á pie, y sin un real.

Mr. Gottenkiény lleva un Album en donde certifican los alcaldes de los pueblos por donde pasa. En dicho libro le apuntamos ayer, á su solicitud, la hora en que nos hizo la visita.

Ayer mismo se ausentó de esta ciudad, marchando por mar á Almería y Málaga desde donde pasará al continente africano para proseguir la caminata.

Le deseamos un viaje feliz y que se embolse los cinco mil duros, que bien los vale el viaje emprendido.

GLORIAS NACIONALES

Bizarro comportamiento de la guarnición de Valladolid. (México) 2 Enero de 1813.

Atravesaba España el angustioso período en que sus colonias, creyéndose aptas para gobernarse por sí solas, agitábanse para sacudir la soberanía sobre ellas ejercida por la madre Patria, por

la Nación que, en remotos y felices tiempos, las dió sus creencias, su idioma y sus costumbres, sacándolas del estado de barbarie en que se hallaban.

En la fecha más arriba escrita, para desdicha de España hallábase casi por completo en poder de los insurgentes la hoy república de México, excepción hecha de las más principales ciudades, gracias á las fuertes guarniciones que en ellas se sostenían y al heroísmo inquebrantable de los soldados á quienes se encomendó la misión, sagrada y honrosa, de mantener en tan lejanos territorios la autoridad de la metrópoli. Valladolid, capital del estado ó provincia de Michoacan, era una de esas poblaciones donde la rebelión no había hincado su garra, y por creer empresa fácil apoderarse de ella, el cabecilla Verduco, con 6.000 infantes, 21 cañones, escalas, puentes volantes y demás útiles para establecer un formal asedio y dar un asalto en regla, la puso sitio.

Defendían la plaza, que contaba 10.000 habitantes próximamente, unos 700 hombres, á las órdenes del gobernador militar, teniente coronel D. Antonio Linares. Este bizarro y valiente hijo de España, á los dos días de haber comenzado los rebeldes las obras de sitio, efectuó una afortunada salida al frente de una parte de sus tropas, acometiendo en ella con tal brío y arrojo á las huestes rebeldes, que en muy poco tiempo consiguió hacerlas 1.200 muertos y 138 prisioneros, terminando por obligarlas á declararse en precipitada y vergonzosa fuga, dejando en poder de los españoles toda la artillería y gran cantidad de fusiles, municiones y efectos.

Aquel mismo día, y como si no hubieran sido bastante el descalabro sufrido para pagar su animosidad á España, las destrozadas huestes de Verduco tuvieron un encuentro con la columna del comandante D. Pedro Antoneli, que acudió á cortarles la retirada, sufriendo con tal motivo nueva derrota, que coadyuvó no poco á que por mucho tiempo el mencionado cabecilla no pareciera por ninguna parte.

César.

(Prohibida la reproducción).

NUEVO ALTAR

Ayer se inauguró en la Iglesia de

Sto. Domingo parroquial castrense, un nuevo altar dedicado á la Santa. Virgen del Perpetuo Socorro, á expensas de la Archicofradía de este título, fundada canónicamente en dicho templo, y agregada á la principal de Roma, tan enriquecida en gracias espirituales é indulgencias por el Sumo Pontífice.

A las ocho y media de la mañana se dijo la misa de inauguración por el M. I. Sr. T. Vicario del Departamento Dr. D. Mariano Medina, el que momentos antes de la Comunión dirigió á los asociados una sentida plática; el altar estaba profusamente iluminado y cubierto magistralmente de ricas flores del tiempo; el órgano acompañó tiernos cánticos en honor del Santísimo Sacramento y de la Santísima Virgen. Al tiempo de conculgar se repartía á cada uno de los conculgados un bonito recordatorio en memoria de la inauguración.

Por la tarde á las cinco, con exposición de su Divina Magestad, se hizo la bendición é imposición de los Escapularios, distintivo de la Archicofradía, pronunciando el Sr. Cura de dicha Iglesia, Lodo. D. Ramón Xebre, un sentido discurso de gracias al pueblo de Cartagena, por su piedad y amor á la Santísima Virgen, y por las gestiones de las personas devotas para obtener la creación de este centro de gracias de las autoridades eclesiásticas, de la jurisdicción castrense y del Romano Pontífice; terminando con la bendición y reserva del Santísimo Sacramento.

Sobre el nuevo altar se ha colocado también la imagen de San Alfonso María de Liguorio, protector especial de esta Archicofradía en Roma y en todo el orbe católico.

Felicitemos al pueblo de Cartagena por su nunca desmentida fe y piedad religiosa.

Mercado de Metales

COBRE

Por desgracia, la huelga de los mecánicos ingleses, pronta á terminar, según todas las opiniones y datos publicados, ha diferido su completa solución, y este hecho, no esperado, ha ejercido notable influencia sobre la marcha de los cobres en Londres, habiendo ce-

CARLOS II EL HECHIZADO

399

tonces á rezar por vuestra felicidad y á escavar con mis manos el oscuro sepulcro donde mas tarde se depositará mi cuerpo. Esta será mi vida.

—¡Ah! exclamó Ana; pero aun todavía aguarda-
reis...

—¿Qué?

—La llegada de mis hermanos.

—Tal vez no; me será bastante el saber que han desembarcado con felicidad.

Ana estrechó las manos con desesperación.

—¿Y mientras tanto?

—Pediré al duque de Medinaceli una entrevista para conseguir mi empeño

—¡Oh! no lo conseguireis.

—¿Por qué?

—Porque el rey no querrá separarnos de su lado, contestó Ana con cierta alegría.

—Entonces me irá sin su permiso.

—¿Luego es irrevocable vuestra determinación?

—Lo es; ya solo debemos vernos una vez tan sola.

—¡Oh!

—Si, una vez tan sola, Ana; lo demás sería exponernos á perder la razon y á olvidarnos de nosotros mismos. Yo os avisaré anticipadamente; vendré á vuestra habitación, y nos despediremos para siem-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 398

sombras... bien. Será la voluntad de Dios y me conformo.

—No es decir por esto que exista entre nosotros una separación completa, Quedarán nuestros pensamientos para que se busquen en esas bóvedas azules que proclaman la magestad del Eterno. Quedarán esas miradas melancólicas que revelan un drama sombrío para que busquen en la frente de los astros otras miradas amorosas y tiernas. Vos en la ventana ó balcon de vuestra morada, y yo en la tienda de los campamentos, consultaremos de noche ese cielo y esas estrellas, únicos y sublimes objetos que pueden comprender nuestro amor Si muero, acaso oigais en el suspiro de la brisa mi última despedida....

—¿Y si yo muriese?

Ernesto se estremeció á esta expresión.

—¿Si vos muriérais! No; no debéis morir. Conservaos para Millan.

—¡Oh! no hablemos de esto

—Es indispensable. Acaso sea otro mi destino, porque hay infortunios tan grandes que son respetados hasta por la muerte. Entonces dejaré la espada, y á imitación de otros grandes varones, me sepultaré en la soledad de un monasterio, de los muchos que pueblan las campiñas de Italia. Me dedicaré en

—Debo seguir; no temais que altere con sentimientos exagerados lo que me resta por hablar. El dolor mas sublime es el que no se exprese con el lenguaje.

—Bien, hablad.

—Lo que iba á decir, prosiguió Ernesto horriblemente pálido, es que luego que vengán vuestros hermanos os casareis. Acaso permaneciendo yo en Madrid pudiera ser un estorbo, si no para vuestra felicidad, para la felicidad de Millan. Quiero que ni mi nombre siquiera enlute los días que os aguardan. Si es cierto, como no dudo, que me amais, mi presencia seria para vos un martirio continuo. Además, el amor es egoísta, y yo sufriría un constante tormento viéndoos en los brazos de otro ser. Para que esto no suceda he tomado una determinación irrevocable.

—¿Cuál?

—Separarnos.

—¡Dios mio! exclamó Ana tapándose el rostro con desesperación.

—Si; es menester separarnos para siempre, Ana, prosiguió Ernesto con espantosa calma. Por vos voy á dejar á mi pobre madre, á quien idolatro con toda la veneración que es merece; voy á dejar el suelo que me vió nacer, la casa donde me he criado, y